

cariñoso, tan desinteresado", cuenta la viuda. "Entonces yo tenía un capital, pero él no pensó en ello ni en nada. Después ya casados me decía: *Belén si yo hubiera sabido el dinero que tu tienes no te hubiera pretendido*".

"Trabajaba una barbaridad, desde las nueve de la mañana hasta las diez de la noche y después se iba al Ayuntamiento. Yo me iba con él y le esperaba en el despacho del Secretario". "Cuando tenía que viajar siempre que había sitio le acompañaba".

Se casaron en mayo de 1925. Sólo durante once años pudieron disfrutar aquella felicidad que truncó la guerra.

"No le gustaba que me quedara en casa sin salir, me animaba para que visitara a mi madre y a mis hermanos, incluso ir al cine; había veces que yo iba a ver una película y si era buena, por la noche, volvía con él".

"Siendo alcalde le acompañé una vez que fue a ver a Cirilo del Río, entonces ministro de Agricultura, y en la antesala le esperé. Allí había tres o cuatro diputados provinciales de derechas que eran de Ciudad Real, estaban esperando también para ver al ministro. Como me quedé fuera cuando mi marido entró se acercaron y me dijeron: *'Belén cuanto daríamos por que Pepe estuviera en nuestro campo; a mi me tenían por derechista, y les dije: 'Yo no concibo a mi marido nada más que como es y si cambiara me llevaría una desilusión'*".

DIPUTADO PROVINCIAL

**S**ON pocos los que recuerdan que mientras fue alcalde, Pepe Maestro fue también diputado provincial. Gracias a su gestión se consiguió un quírfano fabuloso para el Hospital Provincial. Entonces en España sólo había otro igual en Valdecilla, Santander.

Pepe Maestro era un entusiasta del progreso, de la modernidad con clase. Tenía una visión de futuro privilegiada. La urbanización del Torreón, por ejemplo que se



Doña Belén Victor asistió al homenaje póstumo de su marido que tuvo lugar en el mes de octubre.

ha hecho cuarenta años después de su muerte, ya se había proyectado mientras duró su mandato.

Los seis años de la carrera de medicina los hizo en dos y obtuvo sobresaliente de nota media. Estudió en Salamanca. Fue este motivo lo que le impulsó a dejar la alcaldía en 1934, y como la terminó en el 35, volvió a la política, esta vez para ser Diputado en Cortes.

Desde el Parlamento se encargó a una Comisión, en la que se le incluyó a él, que fuera a Valladolid a impedir el levantamiento de aquella ciudad. Parece ser que les estaban esperando y fueron víctimas de una emboscada.



**Dice su viuda  
"si en público  
era  
extraordinario,  
en privado era  
maravilloso:  
tan sencillo,  
tan cariñoso.."**

Adrián Pérez, concejal socialista. Fue uno de los mejores amigos de José Maestro.